

El Clamor

SEMANARIO TRADICIONALISTA

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

A precios convencionales

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Ordinarios	Número suelto	Para obreros
Un trimestre. 1'00 peseta	5 cént.	Un trimestre. 0'65 pesetas
Un año. 4'00 »	Id. atrasado 10 »	Un año. 2'50 »

PAGO ADELANTADO

TODA LA CORRESPONDENCIA

al «Sr. Director de EL CLAMOR»

PALMA DE MALLORCA

De actualidad

Triste es la presente situación para crecido número de católicos españoles que estamos prontos y deseosos de consagrar generosamente nuestra actividad y nuestra vida, si preciso fuera, a la defensa de la religión.

Mirada la actual cuestión política desde alta atalaya á donde no lleguen las niñezes y tonterías de mezquinas pasiones, vemos con grandísima pena, que aquí en Mallorca, esos grandes hombres que tanto predicán la unión de los católicos, son los que más difícil la hacen, ya porque en vez de valerse del suave llamamiento para atraer á sí á los que ellos creen descarriados, en vez de endulzar asperezas y allanar dificultades; emplean, ya la sátira y la provocación, para ahondar discordias, ya el palo y la grosera imprecación del arriero, buenos elementos por cierto, para domar bestias, pero de negativos resultados para unir hombres.

Triste espectáculo dan esos católicos que andan á caza de faltas y deslices, en que siempre por exceso de celo, incurren los tradicionalistas; y estos hombres que pretenden ser maestros y genias de la verdad nos dan el mísero espectáculo de mudar de ideas políticas con la misma facilidad con que mudan de empleo y de posición.

Su proceder nos recuerda el gran argumento de Bossuet al Protestantismo.

Mueven ahora gran algarabía con el fracaso de la unión antiliberal de Madrid, en vez de llorar amargamente por lo desgraciados que resultan los intentos de unión de los católicos.

Deducen como consecuencia de la fracasada unión antiliberal que los católicos debemos abandonar los áridos campos tradicionalistas para ir á engrosar las filas de las huestes conservadoras.

Y ¿porqué esos Señores sabios y clarividentes no deducen la consecuencia de que hemos de ir á aumentar el partido canalejista, moretista ó monterista?

¿Porqué establecen diferencia entre conservadores y liberales quienes en las pasadas elecciones á diputados provinciales, nos decían públicamente á los católicos que con toda tranquilidad de conciencia igual podíamos votar á los dos diputados canalejistas, que á los dos mauristas?

En este caso particular han puesto á la misma altura al partido liberal y

al conservador, porque esos Señores diputados no se presentaron como particulares, sino como representantes de sus partidos respectivos. Lástima que no se haga siempre así, que no se obre siempre con tanta lógica, porque quisiera yo que alguno de esos entusiastas defensores del partido conservador me contestara á esta pregunta.

¿Cual de los dos partidos ha sido más, liberal cual ha favorecido más á la Iglesia, el liberal ó el conservador? Y mejor aun, ¿cual de los dos, es más reaccionario, cual más clerical?

El partido conservador es quien ha dado al país una Constitución que ha permitido y permite todos los progresos y todos los desenvolvimientos de la doctrina liberal.

Él es quien ha hecho posible, quien ha hecho práctico el liberalismo teórico, como sucedió con la ley del sufragio universal.

Seré muy miope, pero yo no sé ver diferencia alguna entre el liberalismo condenado por el Syllabus y el liberalismo encarnado en los dos partidos liberales que turnan en el gobierno de nuestra nación.

Bajo el gobierno de ambos partidos se han ejercido con toda amplitud los derechos de libre emisión del pensamiento de reunión y de asociación.

La calumnia y la injuria en la prensa han estado á la orden del día.

Según declaración de los mismos conservadores, fué su partido el único que desde el gobierno procuró detener el aumento de las órdenes religiosas, el que contempló con absoluta neutralidad la propaganda hecha en la prensa, en la cátedra y en todas partes de las doctrinas contrarias á la religión católica.

El partido conservador es el gran culpable de aquella semana sangrienta por haber dejado indefensa á Barcelona con sus torpes medidas y por haber consentido el funcionamiento de las escuelas laicas y sobre todo de la Escuela Moderna, no obstante la evidente complicidad de sus directores en el horroroso crimen de 31 de Mayo.

Y esto no es invención mía, es confesión hecha por su órgano oficial «La Epoca.»

¿Y pensar que hubo conservadores que tomaron parte en los mitines contra las escuelas laicas, cuando su partido las había tolerado, las había consentido, las había respetado!

No acierto á entender como personas católicas, graves é ilustradas y de honradas intenciones, pretenden qui-

tar la mancha de liberal al partido conservador y no por el hecho de llamárselo sino por sus actos y doctrinas.

Decidme, sino, ¿qué privilegios ha otorgado ese partido á la Iglesia? ¿Qué ventajas ha concedido al clero?

¿Qué de bueno podemos esperar los católicos de ese partido lo mismo que de los demás partidos que turnan en la bien servida mesa del presupuesto?

No podemos esperar, no tenemos derecho á esperar más que lo que siempre nos ha dado, lo que nos dieron ayer lo que nos están dando hoy. Siempre han dejado indefensa á la Iglesia, ofreciendo sin embargo, defenderla en mejor ocasión. Los únicos que la han defendido en todo tiempo, en todo lugar y en todas formas han sido los tradicionalistas y son los únicos con que puede contar la Iglesia y los únicos que á su mandato sacrificarían gustosos hacienda y vida para restaurar todas las cosas en Cristo, para devolver á nuestra patria aquella tradicional monarquía que hizo á España la primera nación del orbe. De ellos solo cabe esperar, que así como una vez sacaron ya á pública subasta la corona dominadora de dos mundos, así como han centuplicado la deuda y han hecho imposible la vida con los exorbitantes tributos; así como se han dejado arrebatarse ignominiosamente todo el gran imperio Colonial, así también nada de raro tendría que amaneciéramos un día sometidos á extraño yugo ya por la impericia ya por la felonía de esos mismos que conocen ya el oficio de verdugos de su patria.

Varias preguntas y algunas respuestas

Acabo de recibir por el correo interior y con fecha trece de los corrientes una extensa epístola firmada por «Un Conservador» en la que con formas muy corteses aunque resabiadas de amarguras y ribeteadas por fugaces asomos de indignación, se nos hacen y suplicantemente se nos exige contestación á trece aserciones (docena de fraile) que en ella se formulan, aserciones á varias de las cuales someramente hoy contestamos.

A las otras y muy especialmente á la primera, la más importante de todas, no contestamos hoy porque su respuesta exige demasiada extensión; mas, veremos de publicarla en varios números sucesivos.

Y advirtiendo á nuestros lectores que no concedemos á nuestros escritos, más autoridad que la DOCTRINAL que les corresponde, vamos á satisfacer los deseos de nuestro comunicante.

«3.º En el caso de que los tradicionalistas ó católicos antiliberales no tengan mayoría en un distrito electoral, deben retirar sus candidatos y apoyar á los menos malos.»

Como cualquiera comprenderá, semejante aserción entraña un error crasísimo y PER DIAMETRUM contrario hasta al sentido común, pues, de admitirse semejante teoría los católicos españoles deberíamos condenarnos á conservar las reducidas posiciones que el liberalismo no ha conseguido aún arrebatarnos, desconfiando de obtener triunfo alguno en el campo electoral, que es donde principalmente se pierden ó adquieren adeptos, ya que al triunfo de toda candidatura siempre han debido preceder los ensayos electorales, ensayos que según dicha aserción no sería posible efectuar pues siempre existen menos malos ó quienes así se llaman y creen; perdiéndose también por tanto, la práctica y propaganda que en tales recuentos se hace y adquiere; y en consecuencia deberíamos los católicos perder para siempre la esperanza de restablecer por la vía legal la Unidad Católica que la Santa Sede nos manda sostener, con la tesis católica, en la primera de las Normas.

«5.º No se deben presentar candidatos católicos en los distritos en que no tengan mayoría porque entonces se restan fuerzas á los menos malos, dándoseles á los peores.»

En cuanto á este artificioso argumento, téngase en cuenta lo dicho anteriormente y además, que siguiendo esta doctrina, sería suficiente que los menos malos no quisieran apoyar á nuestros candidatos como ordinariamente sucede para que los católicos debiéramos retirar nuestra candidatura y apoyar la de ellos.

¡Bonita manera por cierto de que los conservadores fueran los árbitros de nuestras elecciones y de nuestras fuerzas! ¡Caray con el... piadoso desinterés de nuestro comunicante.

«6.º Los conservadores han apoyado siempre los candidatos antiliberales»

Mentira y mil veces mentira.

¿Acaso la derrota material del Sr. Conde de Ayamans reconoce otra causa que el apoyo entusiasta de los conservadores á los candidatos liberales?

¿Qué candidatura conservadora ha sido retirada por presentarse otra católica, facilitando así el triunfo de ésta?

¿Porqué en las provincias de Navarra y Vascongadas los conservadores presentan sus candidatos enfrente de los antiliberales jaimistas é integristas?

¿Porqué el partido conservador ENCARCELA á los eclesiásticos que cumpliendo con su deber exhortan á sus feligreses á que voten á los candidatos antiliberales?

¿Porqué ahora en Madrid no han apoyado la candidatura CATÓLICA ANTILIBERAL (llamada así en contraposición á la CATÓLICA LIBERAL) y no han cejado hasta conseguir su retirada?

¿No son muchos los conservadores de Madrid (y no hablo de los Sres. de de la Defensa Social porque ya quedan incluidos) no son muchos los conservadores? Pues entonces ¿porqué ha tenido que retirarse la candidatura antiliberal?

—¡Ah! porque los conservadores y MESTIZOS no han querido apoyarla, y porque quedando reducida á sus solas fuerzas, el Ilmo Sr. Obispo de Madrid así lo creyó oportuno.

Ya sé que algunos benditos católicos con la piadosa intención que se supone se han convertido en voceadores de lo sucedido en Madrid exagerándolo y abultándolo á su antojo y hasta pretendiendo sacar conclusiones prácticas y normas de conducta.

Tampoco ignoro que estos benditos llevados SEGURAMENTE de su celo religioso, hasta han llegado á decir que los elementos católicos de Madrid se atrevieron á criticar y hasta á dar lecciones á su Prelado; burda patraña propia tan solo de los píos varones del liberalizante «EL UNIVERSO.»

Mas, lo que ellos seguramente ignorarán les que en las pasadas elecciones de Mayo y Diciembre de 1909, los Sres. de la Defensa Social de Madrid por sí y ante sí y sin contar con el apoyo de los católicos antiliberales que ni tan solo solicitaron y rompiendo con liberales y conservadores y sin preocuparse del mal menor ni de restar fuerzas á los menos malos acudieron á la lucha, y de tal modo pusieron en peligro el triunfo de los monárquicos que el Sr. Canalejas les ofreció una senaduría si retiraban sus candidatos á lo que al fin accedieron, ostentando ahora el Sr. Bahía, presidente de la Defensa, un acta senatorial. ¿Está claro?

De modo que es completamente falso que los conservadores apoyen á los candidatos católicos.

«7.º Hay católicos que sostienen que los conservadores son el mal mayor y no los republicanos.»

Lo que sostenemos muchos católicos, es que los conservadores españoles han causado y causan á la Religión mayores males que no los republicanos.

Los que sostenemos muchos católicos, es que los conservadores dividen y dificultan la unión de las fuerzas católicas.

Lo que sostenemos muchos católicos, es que, como dice el Ilmo. Sr. Obispo de Jaca, «EL PARTIDO CONSERVADOR ES EL MEJOR, EL INDISPENSABLE AUXILIAR PARA QUE EL ESPÍRITO SECTARIO PONGA POR OBRA SUS DIABÓLICOS PLANES.»

Lo que sostenemos muchos católicos, es que, como dijo Pío IX, LOS CATÓLICOS LIBERALES, ó sean los conservadores, SON PEORES QUE LOS MONSTRUOS DE LA COMUNA; SON PEORES QUE LOS ENEMIGOS DECLARADOS.

«8.º Muchos de estos católicos (los del caso 7.º) tratan y admiten á muchos conservadores como católicos, y más cuanto estan de por medio sus intereses.»

Dice la Norma 2.ª «No acusar á nadie como no católico ó menos católico por el SOLO HECHO de militar en partidos políticos liberales.»

De modo que si tratamos y admitimos como católicos á muchos conservadores es porque así nos lo manda la Iglesia, única que puede decidir si una doctrina es herética ó errónea en materias de fé y costumbres.

De lo contrario sustituiríamos la Autoridad por el libre examen.

Porque, Sr. Conservador, una cosa es combatir los errores y doctrinas liberales y á sus defensores contumaces; y otra, el tratar de herejes á los conservadores.

Y he aquí un gracioso caso en que se nos acusa porque observamos las Normas, y porque ¡quien lo tuviera que decir! usamos DEDEMASIADA CARIDAD con los conservadores.

«10. SEGÚN LAS NORMAS DE LA SANTA cuando SEDE una candidatura netamente católica no reuna probabilidades de triunfo deben apoyar los católicos á los menos malos para evitar el triunfo de los peores»

Las Normas de Roma establecen sí, que cuando no se presenten candidatos dignos debe votarse á los menos indignos; mas no es cierto que ordene el apoyo á los menos malos cuando los buenos se presenten, aun sin probalidades de triunfo.

Y se comprende que así no se ordene porque como dice el M. I. Sr. Magistral de Sevilla, debe votarse á los candidatos antiliberales «cuando sea probable el triunfo; ó cuando, sin poder aspirar á la victoria, aspiramos á la organización, y á la manifestación de nuestras fuerzas, para obtener aun siendo minoría, mayores ventajas el día de mañana.»

Esto «tiene por base la necesidad de que los votos católicos no anden desperdigados, sino que se presenten unidos y sean conocidos; y entiendan nuestros adversarios que deben contar con nosotros; y nos enteremos nosotros de que, al ofrecer nuestros votos al adversario, tenemos derecho á exigirles mucho, porque sabemos lo que ofrecemos y lo que damos.»

«De otro modo habría votos de católicos; pero no aparecerían los católicos emitiendo como tales su voto. Nos sumaríamos á los liberales y pareceríamos del montón de los que defienden lo secta maldita.»

«Cuando, pues, sea conveniente para la organización de las fuerzas católicas presentar un CANDIDATO NUESTRO, á éste hay que votar, según la norma.»

«11. Hay antiliberales que se permiten decir que la misión de los Obispos consiste únicamente en guardar la doctrina católica y no en dar normas prácticas sobre las cuestiones político-religiosas.»

Nosotros ignoramos qué antiliberales sean estos, lo que sí creemos es que «LOS OBISPOS NO SON JEFES DE LA POLÍTICA, NI, COMO Á TALES PRELADOS, SE LES HAN ENCARGADO POR DIOS LOS NEGOCIOS POLITICOS, SIENDO COSA CIERTA QUE UN CRISTIANO PUEDE SEGUIR UNA POLITICA DISTINTA Y AÚN CONTRARIA Á LA DE SU PRELADO SIN FALTAR POR ÉSTO EN NADA AL RESPETO Y VENERACIÓN QUE LE DEBE COMO PASTOR DE LA IGLESIA» doctrina tan brillantemente defendida contra el Ilmo. Sr. Obispo de Segorbe, por aquel insigne teólogo y formidable polemista llamado Dr. Francisco Mateos Gago, á la que nada tuvo que objetar S. S. Leon XIII, antes bien, poco después honró á su esclarecido sostenedor, con distinción señaladísima.

«12. Hay antiliberales que creyéndose los mejores y teniéndose por los únicos buenos, desobedecen y se rebelan contra el Papa y los Obispos cuando éstos no hacen lo que aquéllos creen más conveniente.»

Este es el argumento Aquiles de los republicanos y socialistas: si un cura ó una monja no se porta como es debido ¡ah! entonces la Religión Católica es la culpable de aquellos deslices, la Iglesia es la responsable de aquellas faltas que cometieron ¡Mentecatos!

Y este es el argumento que esgrimen hoy día muchos antitradicionalistas: si algunos antiliberales rarísimas no obedecen tal ó cual desición de un Prelado ¡ah! entonces con farisaicos ademanes y santa indignación achacan á los partidos antiliberales aquellas faltas que tanto detestan estos partidos. ¡VADE RETRO, mestizos!

«13. Hay y conozco algunos sacerdotes que son y hacen propaganda conservadora, y hasta uno conozco que es liberal.»

Aunque nos permitimos dudarle, como de todo hay en la viña del Señor, y por si acaso, á continuación copiamos lo que á este respecto dice en «EL LIBERALISMO ES PECADO»—áureo libro que mereció completa aprobación y honrosísima alabanza de S. S. Leon XII—Isu esclarecido autor el Rdo. Sardá y Salvany:

«4.º Puede darse el caso (y es el más general) de que el extravío de un ministro de la Iglesia no versé sobre puntos concretos de doctrina católica, sino sobre ciertas apreciaciones de hechos ó personas, ligadas más ó menos con ella. En este caso aconseja la prudencia cristiana mirar con prevención al tal sacerdote resabiado, preferir á los suyos los consejos de quien no tenga tales resabios, recordar á propósito de esto la máxima del Salvador: «Un poco de levadura

hace fermentar toda la masa.» De consiguiénte, una prudente desconfianza es aquí la regla de mayor seguridad. Y en esto, como en todo, pedir luz á Dios, consejo á personas dignas é íntegras, procediendo siempre con gran recelo tocante á quien no juegue muy limpio ó no hable muy claro sobre los errores de actualidad.

Y he aquí lo único que podemos decir sobre este punto, erizado de infinitas dificultades, y que es imposible resolver en tesis general. No olvidemos una observación que arroja torrentes de luz. Más se conoce al hombre por sus aficiones personales que por sus palabras y por sus libros. Sacerdote amigo de liberales, mendigo de sus favores y alabanzas, y ordinariamente favorecido con ellas, trae consigo, por lo regular, muy sospechosa recomendación de ortodoxia doctrinal.

Párense nuestros amigos en este fenómeno, y verán cuán segura norma y cuán afinado criterio les da.» (Capítulo XXIX.)

DOCTOR PALIQUE.

Con que no ¿eh?...

¡Nada, nada, que se empeña

El Universo... afamado

en llevar todo morado

su cuerpo á fuerza... de leñal...

¿Pues no dice el... muy guasón,

en tonillo doctoral

que nada de liberal

tiene la Constitución?

¿No se obstina en sostener

que, sin reserva ninguna,

los católicos á una

la debieran defender

antes que los radicales

la traten de falsear,

porque habrían de causar

entonces mayores males?...

Y bien claro está que él

por afirmar tal... pamplina

se gana cada... propina

que le levanta la piel.

Ahora... ¡válgame Dios!

abrió el pico por su mal

y le salió un Magistral

«que vale lo menos dos.»

Ello fué que hecho papilla

le ha dejado el pobrecito...

¡Es todo un Magistralito

el Magistral de Sevillal...

Y si, montado en su potra,

sigue, tozudo, su empresa,

si no le ha bastado esa

se puede volver por otra.

ESPOLETA

Algo de doctrina

Consultando á Gregorio XVI, Pío IX, León XIII, los Obispos del Ecuador, Liberatore, P. Villada y otros mil autores, se convence el más negado de que el liberalismo está formalmente condenado por la Iglesia, y que no hay más que un liberalismo, teológico-político, que entraña todas las heregías, desconoce los derechos de la Iglesia, tiende á matar la fe y propaga el indiferentismo en los pueblos cristianos.

Hablar de liberalismo político, como cosa buena ó indiferente, en contraposición al liberalismo teológico, es hablar un lenguaje desconocido en la Iglesia.

De esto se sigue que ningún católico puede ser liberal.

Por lo mismo, todo católico ha de ser antiliberal

¿No podrá haber católicos que no sean antiliberales?

Si por católico se entiende el hombre que cree todo lo que la Iglesia cree, y condena lo que la Iglesia condena, el que no es antiliberal no es católico; porque el liberalismo es un sistema erróneo, autor de errores y heregías, que la Iglesia condena, por ser radicalmente opuestos á las verdades que ella enseña.

¿Y qué decir de los católicos que sienten antipatía á esta palabra?

Que dan hartos indicios de que sienten simpatías por la palabra liberal.

Y como la palabra liberal es un mal sonante hoy, como lo ha declarado repetidas veces la Santa Sede, resultan católicos muy raros esos que simpatizan con el mote de los enemigos y aborrecen el distintivo de los amigos y de los hermanos á quienes place una palabra que

la Iglesia maldice (por su significado en estos tiempos) mientras le repugna la palabra que entraña la negación del derecho nuevo, como decía León XIII, la condenación del naturalismo social, según el mismo gran Pontífice.

Ni vale decir que para esos católicos lo liberal significa una forma determinada del orden político; y lo antiliberal el absolutismo viejo y desacreditado; porque, en primer lugar, no es verdad; usualmente liberal significa el defensor del liberalismo, y antiliberal significa el enemigo del liberalismo. Después de las explicaciones dadas millones de veces, no cabe confusión, si no se busca á drede. En segundo lugar, porque cuando se trata de unirse los antiliberales, á nadie se rechaza, por muy democráticas que sean sus ideas en el orden meramente político.

No se olvide que el amor ó el odio á las palabras no está muy lejos del amor ó el odio á las ideas que las palabras entrañan.

¿Es conveniente llamarse antiliberal?

Lo creo hasta necesario.

Cuando domina una heregía es necesario, hablando en general, que los católicos hagan alarde de abominarla. Así le restan fuerzas y le disputan el campo y la combaten y la vencen.

El liberalismo es la heregía política ó social de nuestros días.

Como ciudadanos, en nuestros actos públicos, hemos de confesar á Cristo y á su Iglesia, mostrando nuestra enemiga al error vitando, tan execrado por los Papas y el Episcopado.

San Paciano, Obispo de Barcelona, decía ya en su tiempo, que el fiel tenía por nombre cristiano, y por apellido católico; para no confundirse con los que decían ser cristianos, sin profesar la doctrina de la Iglesia.

Hoy nuestro nombre es católico, y nuestro apellido antiliberales; para distinguirnos de los que se dicen católicos, pero no admiten las enseñanzas de la Iglesia en lo que respecta al orden político y social.

Así se conocen los hijos fieles del Papa, y dejan abandonados á su sentido réprobo á los que no le creen.

¿La palabra antiliberal, es palabra de odio?

Sí; es de odio á un error, conjunto de muchas heregías; pero no es de odio á las personas que de buena ó mala fe han tenido la desgracia de abrazarse con tan falsa doctrina.

Tan grande como el odio á las ideas es el amor del antiliberal á las personas, en un todo de acuerdo con la conocida sentencia de San Agustín.

Lo antiliberal, ¿restringe lo católico?

De ninguna manera, como no lo restringirían las palabras anti-pelagiano, anti-luterano, anti-jansenista, anti-regalista, etc. Porque sólo afirma la abominación de un error, del cual debe abominar todo católico.

Restringirían lo católico las palabras anti-democrático, anti-republicano; si se pretendiera que sólo éstos son católicos, y no pueden serlo los republicanos, los demócratas, etc.

Si es cierto que el liberalismo es malo, herético, condenado por la Iglesia, sólo los que no profesan sus errores y les aborrecen son católicos; los que los profesan, no, en el sentido arriba indicado.

Y esto, no porque lo digan los antiliberales, sino porque lo enseña la Iglesia.

Si hay restricción, el Vicario de Cristo es el que la ha fijado con su autoridad infalible.

Para ser buen católico es necesario vivir en estado de gracia. Esta condición restringe lo católico en el orden moral y práctico. Para ser católico es preciso ser antiliberal; esta condición restringe lo católico en lo que afecta á la fe.

Los dos restricciones son necesarias: la primera para que se entienda que no es católico el pecado; la segunda, para que conste que no es católica la heregía ó el error condenado por la Iglesia.

Aquella en el orden de la virtud moral; ésta en el orden de la fe. Cada una de ellas con sus consecuencias propias.

¿Es lícito el agruparse partidos ó fuerzas católicas, diferentes en lo político, coincidiendo en ser antiliberales?

No sólo es lícito, sino laudable y necesario.

Es lícito, porque se proponen combatir lo que la Iglesia combate, y ayudar su acción civilizadora en el orden político y social.

Es laudable, porque prescinden generosamente de sus diferencias políticas, de sus opiniones encontradas, para unirse en el odio al error y el amor a la verdad, según las enseñanzas de la Iglesia, para acabar, si pudieran, con el primero, y alcanzar el triunfo social de la segunda. Tanto más laudable es esta conducta, cuanto que ha sido aconsejada, y hasta mandada, lo mismo por León XIII que por Pío X.

A nadie se excluye en una coalición como la que supongo; sólo quedan excluidos por sí mismos los partidos liberales... por esto, porque son liberales. Precisamente, contra estas columnas del liberalismo es la lucha. Si son el enemigo, al cual hay que combatir, no pueden ser llamados a la unión hecha para inutilizar sus esfuerzos.

Caben todos los partidos católicos. Caben todos los partidos en cuyo programa no figuren errores liberales.

Pero no caben los partidos liberales. Ni tampoco sus partidarios y adictos; porque si profesan el liberalismo, son enemigos; y si fueran antiliberales por su doctrina, serían sospechosos, ya que no podrían a la vez ser fieles al partido liberal a que pertenecen, y a la coalición a que dieran su nombre, porque no se puede servir a dos señores ni es posible ayudar a los liberales contra los antiliberales, y a la vez ayudar a éstos contra aquéllos.

Paréceme esto evidente de toda evidencia.

Es sencillamente de sentido común. Pero a mayor abundamiento es doctrina de todos los doctores católicos.

Ahora me reservo importantes citas que no caben en un artículo. Saldrán a su tiempo, si fuera menester.

Basta cerrar estos recuerdos doctrinales con un hermoso párrafo de la Carta Pastoral (número 14) del señor Obispo de Pasto (Colombia), publicada en 1902.

Habla de la unión de los católicos, y dice:

«Caminamos a una espantosa catástrofe, y ésta viene si los buenos católicos unidos no se esfuerzan por detenerla. Unanse, pues, con este fin los que han permanecido en pie en medio de esas caídas y no han doblado la rodilla ante el ídolo nefando llamado liberalismo; unanse, en fin los católicos, pero sólo los católicos que sean antiliberales, pues sólo así se puede esperar victoria contra el liberalismo, doctrina la más infame y desastrosa de los siglos.»

EL MAGISTRAL DE SEVILLA.

CORRELIGIONARIOS: En los cafés, casinos y otros establecimientos en que se sirven periódicos al público, debéis pedir EL CLAMOR.

Allá en donde veáis los otros periódicos locales, no debe faltar EL CLAMOR, sopena de poder tachar de parciales a los dueños de tales establecimientos, y en ese caso ya sabe cada cual a que atenerse.

Políticas

Todavía quedan piísimos varones que se empeñan en considerar al partido liberal-conservador como la esperanza única de la Iglesia en España. No paran mientes ni en lo liberal de su nombre, ni en lo liberal de su doctrina, ni en lo liberal de su historia y prácticas de Gobierno.

Dicen que el amor es tan ciego, ó mejor, ciega de tal suerte a los enamorados, que no ven los defectos en el ser amado. Así se explica que a la hora en que nos encontramos, haya todavía quienes no formando en el partido liberal-conservador, con tal ceguera le aman que no echan de ver que es el cómplice eficazísimo de la obra anticlerical del gobierno; que desde que el gobierno anunció sus proyectos contra las Ordenes é instituciones religiosas, el partido liberal-conservador ha observado un pertinaz silencio y una consecuente pasividad, solamente interrumpidos para animar al partido gobernante en sus anticlericalismos y para decir que procurará no solo respetar, sino que encarnen en la realidad, las leyes y disposiciones que encuentre implantadas por su compañero del turno, por más inadecuadas, injustas y equivocadas que las considere.

No han advertido tampoco, esos fervorosos amantes del partido que acaudilla el señor Maura, que para ren: ir por el cansancio del cuerpo a los valientes diputados integristas y jaimistas, los conservadores ayudaron al gobierno a declarar, aun en contra del reglamento, la sesión permanente del Congreso mientras aquellos hacían obstrucción denodada a la ley del «candado»; y que cuando llegó el momento de la votación de dicha ley, los conservadores tomaron parte en la votación en número suficiente para que la votación pudiera verificarse y aprobarse la ley, repitiendo la repugnante escena del Huerto de las Olivas, del beso de Judas para entregar al divino Maestro.

Ahora, con el proyecto de la ley de Asociaciones que el gobierno tiene entre manos, se ve que la Santa Sede mantiene su actitud de energía de no admitir negociaciones con un gobierno que se ha permitido legislar unilateralmente sobre las materias mixtas, barrenanó el concordato y rompiendo las formas diplomáticas, y he aquí que al susurrarse el otro día que el gobierno parecería disponerse a dejar aplazado para otra ocasión ese proyecto de ley, el partido conservador, por boca de *La Epoca*, su órgano oficial en la prensa anima é insta al gobierno canalejista a que resuelva los problemas religiosos, asegurando que el partido conservador no quebrantará al gobierno, y que éste goza de ilimitada confianza, sin mezcla de obstáculos tradicionales de parte de los que le tienen y sostienen en el poder.

No hace muchos días que algunos de esos desordenados amantes del partido liberal-conservador, nos decían que los conservadores, se opondrían seguramente al proyecto de ley de Asociaciones y que al llamado del «candado» no se opusieron porque no tenía importancia Como sí para los que se tienen por buenos católicos no tuviese importancia todo lo que signifique atropello ó simplemente desconsideración a la Iglesia y al Romano Pontífice.

Pero vean como su enamoramiento conservador les hace ciegos, de tal suerte, que sin motivo ni antecedentes ninguno para esperar nada en favor de la causa católica de la acción de su idolatrado partido, le atribuyen propósitos y actitudes que en breve plazo se encarga el mismo de desmentir.

¿Que seguirán enamorados del partido conservador esos piísimos varones? Así lo tememos, a pesar de esta nueva decepción, si le mirasen desapasionadamente, pero nosotros cumplimos nuestro deber procurando que los ciegos y sordos voluntarios vean y oigan.

UN JUICIO DE... SALOMON

Ó SOLOMILLO; ES IGUAL

Hecho de autos:—En una noche lóbrega, y en que, sin embargo llovía, el acusado *Puñal* se metió tripa adentro, hígado arriba, por la región del tórax y ventrículo derecho del corazón, hasta salir por junto a la clavícula donde tropezó, y cayó al suelo, al propio tiempo que el individuo por cuyo cuerpo había hecho esta excursión nocturna.

El Presidente.—Tiene algo que decir ó rectificar el señor *Puñal* de Albacete?

El Puñal no contesta una palabra

El Presidente.—Reconózcase al criminal. Dos armeros lo examinan y declaran que es de una sola hoja, como las barajas; que tiene dos filos, punta agudísima, y en una de las caras se lee: *¡Viva la anarquía!* y en la otra *¡Sin Dios y sin amor!*...

El Presidente.—Pueden ustedes retirarse. Agita después la campanilla, se presenta un ujier, y le dice:

—Que traigan a los demás acusados.

Al momento entran en la sala, custodiados por la Guardia Civil, *Pulgar, Indice, Del corazón Anular y Meñique*; total, cinco... dedos. Los cinco son mudos, pero por ellos contesta uno de sus procuradores.

El Presidente.—¿Cómo ayudó usted, *Pulgar*, a la comisión del delito de que se trata?

El Procurador.—Tanto este dedo como los otros cuatro fueron movidos por sus respectivos flexores, los cuales hicieron empuñar a la mano entera el fatídico instrumento que acaba de examinarse.

El Presidente.—Luego el *Puñal* por su inscripción, y la mano por su acción, son los verdaderos criminales.

Uno de los defensores.—Señor Presidente: el verdadero culpable es *Brazo*, que fué el que impulsó la mano.

El defensor de Brazo.—Todo cuerpo se compone de cabeza, tronco y extremidades y, por consiguiente, sin piernas y sin tronco no hubiera podido dirigirse el *Brazo* al sitio donde se encontraba el interfecto.

El defensor de Meñique.—¡Bien hablado! Y, sobre todo, ¿quién culpa a los miembros cuando estos no se mueven sino á impulsos del *gran motor*, esto es, de la cabeza que piensa y dirige las acciones?...

El Presidente.—Cállese usted la boca, so simplaina. O somos, ó no somos liberales. ¿No hemos quedado en que el delito cometido debe ser castigado, pero no la teoría que á él conduce?

(*Murmullos en la sala.*)

El Presidente.—Silencio, ó sale todo el público a la calle. Los señores del Jurado van á reunirse, y yo les conmino á que, con la mano sobre sus conciencias, respondan á las tres preguntas siguientes: *¿Es ó no cierto que el Puñal desgarró las visceras y produjo la muerte instantánea del interfecto? ¿Debe pagar el Puñal, reduciéndote á polvo? La cabeza ¿prude ser responsable de crimen tan horrendo?*

El Jurado se retira á deliberar, y media hora después vuelve á la sala, presentando las respuestas siguientes:

A la primera pregunta, sí; á la segunda, sí; á la tercera, no.

El tribunal de derecho se retira para sentenciar, y á poco entra de nuevo en la sala.

SENTENCIA

El *Puñal* será destruido por los armeros, reduciéndose á menudo polvo impalpable.

A los cinco dedos, que constituyen una mano, se le condena á ser cortada, quemada y aventada sus cenizas.

La CABEZA PENSANTE puede salir por esas calles y plazas libre y sin costas, con mucha honra y fantasía, discurriendo nuevos explosivos, nuevas catástrofes; así como podrá ocuparse libremente en la fundación de nuevos periódicos anarquistas, en los que publique artículos furibundos contra Dios, la propiedad, la burguesía, la destrucción de todo lo existente, y hasta cante en verso heroico las excelencias del puñal, del veneno, del incendio y de cuanta salvajada es capaz la *fiera hombre*, mucho peor que las que pueblan los bosques. Atajar en su camino á estas inteligencias privilegiadas y sublimes, sería el ataque más injusto á sus derechos imprescriptibles, inalienables é intangibles, que están por encima de la salud, de la honra y de la vida del mundo entero.

El hecho parecerá ridículamente monstruoso, y, sin embargo, es tristísimamente cierto; porque con ese criterio y sobre esa base se asienta, se levanta y se empina, hasta tocar las nubes, la gran ley justísima de las libertades modernas, conquista la más preciada, la más sublime y la más beneficiosa que conocieron los siglos anteriores y posteriores al Diluvio y que hoy, fin de siglo, forman el encanto, la alegría y la dicha de la humanidad!...

Doliente y reventante. Estamos conformes.

E. A.

Preferid comprar en igualdad de condiciones en las casas que anuncien en nuestro semanario.

De Elecciones

Yoy á repetir á mis lectores un diálogo que, con motivo de las pasadas elecciones, pude sorprender en un pueblo de... cuyo nombre no os lo digo porque... no,

—¡Ya vienen, ya vienen!...—gritaba un hombre, ni viejo ni joven, entreverado más bien, á otro, ya viejo, que se hallaba sentado á la puerta de su casa,

—¡Quién, hombre, quién?—preguntaba el viejo.

—Pues no es na... toos corriendo desbocasos... ¡arpa! la música...

—Pero, hombre, ¿quieres decir quién es?

—Un tal Chicharrón que viene á que votemos.

—¡Zambomba! *Botar*, ahí es nada... pues... yo no boto; eso te lo digo; ni que me pongan *denamita*... ¿lo oyes?

—Pues el alcalde y toos los principales están mu sinificaos.

—Que se asinifiquen; que yo no boto... y que no.

—Ya ve usté: novillos, aguardiente, vino y *guñuelos* en ca el tío Puches, too gratis sin dinero...

—¡Hombre, hombre! ¡Qué Sr. Chicharrón! Pero... ¿qué es eso que suena?

—Estamos buenos; parece que no está usté en este mundo; la música de Perreiros que ha traído el alcalde.

—¡Hombre! También música... Vaya... casi me alegro de que venga...; pero no...; *botar*, eso sí que no; ni con música, ¿lo oyes?

—Misté: uno toca un tambor tan grande que ni casa hay en el pueblo para arbergarlo.

—Será el bombo; ese instrumento lo he visto tocar muchas veces.

—Claro, es usté más viejo que el güey de mi compadre que ya no ara... pero... mie usté aquella corneta... ¡si es más gorda que un alcornoque!...

—Calla, calla, ya llegan... ¡fff! y qué sombrero; con él no cabe ni por la puerta de mi cuadra... y qué levitón... ¡Josús!

(*Voces*) ¡Viva, vivaa, vivaaa!

—¡Pero, hombre, si parece D. Ger man!...

—¡Ca! Es un amigo que quí ser diputado.

—¡Ah! vamos, ya estendí. ¡Ya lo creo que nos hará votar.. asina que nol...

—Déjese usté de tontás...; mire, mire...; va á subir á la casa... y sale al barcón... nos va á echar el discurso.

Efectivamente: aparece Chicharrón en el balcón del Ayuntamiento, y empieza á hablar después de toser, estornudar y limpiarse el bigote:

—Yo, chiquillos—dice—quiero salir diputado, ¿lo oís?

(*Todos*) ¡Sí!...

—Pues bien: yo os daré grano y paja, mu ho grano y mucha paja y pastos abundantes, ¿lo oís?

—¡Viva, vivaaa!

—Gracias, chiquillos; donde yo os quiero ver es en la urna, ¿lo oís?

—¡Sí!

En seguida sale el alcalde, quiere hablar, pero el pueblo entusiasmado grita:

—Señor alcalde, al corral á sacar la vaca que nos encontremos, que se va á torear.

El alcalde enfurecido grita:

—¡Callar, barbarotes, que ya salirá!...

Pasaba la diligencia, subí en ella y no pude oír más: después supe que Chicharrón era diputado.

Lo que no he llegado á averiguar es si resultó cierto aquello del grano y de la paja.

Notas

El número pasado salió plagadísimo de erratas de imprenta, algunas de ellas muy notables; confiadamente esperamos las habrá subsanado el buen sentido de nuestros amables lectores.

Debido al exceso de original, hemos tenido que retirar del presente número le detallada reseña de las honras fúnebres que el 10 de los corrientes los jaimistas palmesanos dedicaron al eterno descanso de los mártires de la Tradición, homenaje que selló un entusiasta y sentido telegrama, que el Excmo. Sr. Jefe Regional interino dirigió al Augusto Sr. D. Jaime de Borbón.

También hemos tenido que retirar, amén de varias amenidades, dos artículos, y los «Varapalos gratis» que teníamos preparados para un borriquito que, empapelado de republicano, se permitió echar varios rebuznos el sábado pasado. Otro día será.

Recomendamos á todos nuestros amigos la lectura de los interesantes artículos que hoy publicamos, especialmente la del titulado «ALGO DE DOCTRINA» de indiscutible y palpitante actualidad.

Mercado de Inca

Almadrón, de 95'00 á 00'00 pesetas los 42'32 Kg. (quintal).
Trigo, de 17'50 á 00'00 pesetas los 74'34 litros (cuartera).
Candeal, de 18'00 á 00'00 id.
Cebada del país, de 10'00 á 00'00 id.
Id. forastera, de 9'00 á 0'00 id.
Avena del país, de 8'00 á 0'00 id.
Id. forastera, de 7'00 á 0'00 id.
Habas para cocer, de 19'00 á 00'00 id.
Id. ordinarias, de 17'00 á 00'00 id.
Id. para ganados, de 16'50 á 00'00 id.
Maiz, de 16'00 á 00'00 id.
Garbanzos, de 22'00 á 00'00 id.
Frijoles, de 00'00 á 00'00 id.
Habichuelas (confits), de 31'00 á 00'00 id.
Id. blancas, de 27'00 á 00'00 id.
Cerdos ceheados, de 00'00 á 00'000 id. la arroba,
Higos pasos de 00'00 á 00'00 id. los 42'32 Kg. (quintal).
Azafrán, de 3'00 á 0'00 id.

SE RECOMIENDAN LOS GRANDES ALMACENES SAN JOSE

BRONDO * ESQUINA BORNE

Sastrería, Camisería, Novedades para Señora y Caballero, Géneros de punto, Telas blancas, Pañería, Sedería, Pañolería, Corbatería, Confecciones, Todo lo que se requiere para equipos de novios.

PRECIO FIJO

EL CLAMOR

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un trimestre 1'00 Peseta Número suelto 0'05 cénts.
Un año 4'00 id. Id. atrasado 0'10 id.

PAGO ADELANTADO

Anuncios y Comunicados á precios convencionales

Palma de Mallorca

SINDICATO, 2 Á 10 ALMACENES MONTANER MILAGRO, 1 Á 11

Baratura por final de TEMPORADA

GRANDES REBAJAS en todas las secciones

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Gran regalo á los lectores de «EL CLAMOR»

Esta es la gran ocasión para poder adquirir una magnífica oleografía de La Purísima, de Murillo, San Francisco de Asís, La Impresión de las Lligas de San Francisco, Corazón de Jesús y de María, hay de medio cuerpo y de cuerpo entero, San Antonio de Padua, San Luis, Santa Teresa de Jesús, Santa Ana, San Pedro, San Pablo, medio cuerpo, Santa Lucía, Nuestra Señora de la Soledad, del Carmen, del Rosario, de Lourdes, San José, de Murillo, Muerte de San José, El Angel de la Guarda, San Miguel Arcángel, San Jaime, San Ramón Nonato, La Sagrada Familia, Grupo de Santa Ana, San Joaquín y la Virgen, San Juan Bautista, El Bautizo de Nuestro Señor Jesucristo, La Anunciación, Santa Florencia, Santa Cecilia, El Nacimiento de Jesús, Huida á Egipto, El Divino Pastor, Jesús llamando á la Puerta, Jesús sobre las olas, Jesús en el Monte Olivete, La Cena, Ecce Homo, medio cuerpo, La Dolorosa, medio cuerpo, Cristo en la Agonía, Cristo en la Cruz, de Velázquez, Mater Dolorosa, La Santísima Trinidad, Coronación de la Virgen, y retrato del Padre Santo Pio X, medio cuerpo, verdaderas obras de arte que, por el colorido de las figuras y delicadeza de expresión, merecen figurar al lado de las mejores de su clase, pues son copia exacta de los mejores cuadros de los más renombrados artistas.

Table with 2 columns: VALOR, VALOR. Regalo á los lectores de EL CLAMOR. Rebaja de un 25 p% adjuntando este vale.

A pesar de los muchos gastos que ha ocasionado la reproducción de los mencionados cuadros, á fin de que todas las personas religiosas puedan adquirir uno ó más ejemplares de estas oleografías, y gozar en la contemplación de las mencionadas obras de arte, se ha hecho una gran rebaja en los precios, ofreciéndolas hoy al insignificante precio de:

- 90 por 60 ctms. 7'50 ejemplar
55 por 73 » 3'00 »
47 por 63 » 2'50 »
51 por 39 » 1'50 »
42 por 32 » 1'25 »
34 por 24 » 7'50 25 ejemplares.
26 por 19 » 6'00 25 »

Comprendidos los gastos de embalaje, franqueo y certificado.

NOTA.—Los pedidos, acompañados de su importe (en libranzas de giro mútuo ó sellos de franqueo españoles de 0'15 pesetas), deben dirigirse á

LAUREANO ECHEVARRIA CARRETAS, 17.—BARCELONA

A fin de evitar extravíos y reclamaciones, certifiquense las cartas de pedido.

IMPORTANTE.—Estas oleografías tienen una ventaja sobre sus similares, y es que se pueden lavar sin deterioro, pasando por encima de ellas una esponja humedecida.

Hotel «La Verdad»

para sacerdotes y demás personas. Calles de San Severo, 3; San Felipe Neri, 1 y 3, y Plaza de San Felipe entrada San Severo (esta calle dá frente la Catedral) BARCELONA

PENSION DIARIA, 3'50 pts. Grandes Reformas y ampliaciones del local. Elegantes y espaciosos comedores. Timbres. Alumbrado eléctrico en todas las dependencias y habitaciones. Servicios espléndidos. Es la única casa que con tan reducidos precios ofrece tantas ventajas al señor pasajero. A bonos por temporada — On parle français

Diabéticos!!

Exito seguro y asombroso contra la diabetes sacarina (orina dulce). Moderno descubrimiento. Informes gratuitos, á domicilio ó por correo, escribiendo á J. Pons, Minonas, 8, Palma.

Lecciones de francés

por MR. LOUIS CARBOU profesor francés residente en Mallorca desde hace más de 20 años. Clases colectivas y particulares y lecciones á domicilio. Dirigirse: CALLE DE LA CUARTE-RA, 7—3.—PALMA.

CASA MANSO

HOSPEDAJE para Reverendos Sacerdotes y demás personas católicas. Canuda, 45 y 47 (esquina Plaza Sta. Ana) Barcelona. Inmediata á la Rambla—Habitaciones independientes y buenos departamentos para familias—Tres comedores y Salón de lectura—Trato familiar—Alimentación sana—Servicio pronto y esmerado—Precio desde 3'50 pesetas diarias—Cubiertos á 1'50 pesetas.

TIMBRES «CAUTCHOUC» A PRECIOS INCREIBLES

Table with 2 columns: Pesetas, Pesetas. Items include: Caja bolsillo con iniciales enlazadas, Medallón niquelado sello 4 líneas, Caja fina bolsillo sello 4 líneas, Relojes bolsillo, Caja bolsillo con almohadilla para tinta, Lapicero cuatro usos, Fechadores valederos por diez años, Sellos sobre montura niquelada y mango de madera barnizada.

Tenazas para precintar, prensas para sellos en seco, prensas para perforar sellos.—Frasquitos tinta á 0'50 pts. y enviando una peseta en sellos se mandará la fórmula para hacerla.—Carteles, Rótulos esmaltados y sellos de metal, etc. etc.—Contesto siempre y doy presupuestos de todo enviándome sello para el franqueo.

Todos los pedidos se enviarán en paquetes certificados con el aumento de 0'25 pesetas. EL «cautchoouc» que sirve esta casa es de primera. LAUREANO ECHEVARRIA, Carretas 17, 1.º, 2.º, Barcelona.

Es preciso enviar el importe al hacer el pedido, en letra del giro mútuo ó sellos de 15 cénts.—Se ruega certifiquen las cartas para evitar extravíos.—Faltan representantes.—Escribase con sello para contestar.

¡La higiene ante todo!

Muchas de las enfermedades tienen por base la adulteración y falsificación de los alimentos

La salud exige una alimentación higiénica y nutritiva

Los Médicos en general prescriben á sanos y enfermos LECHE PURA como base de una buena nutrición.

¿Dónde encontrarla?

La lechería LA PUREZA de Jaime Cerdá Rotger, calle de Santa Clara esquina Pont y Vich (frente al Call) es la que sirve con esmero y garantía, pues no se expende sin haber sido antes analizada, y en las clases siguientes: Leche esterilizada espeeial para enfermos

Leche pura garantizada de Vaca y Cabra (sin esterilizar) A 0'10 MEDIDA Servicio de LECHE CALIENTE y CAFE CON LECHE á todas horas AVISO Á LOS CONSUMIDORES

Exigir á su servidumbre el sello del establecimiento con fecha corriente, que deberá ir pegado á todo envase como garantía de su procedencia, para evitar ser engañados como diariamente sucede.

AVISANDO SE SIRVE Á DOMICILIO

Este servicio irá también precintado con una etiqueta de la casa para garantizar la pureza del contenido de sus envases.

No confundirse: Calle de Sta. Clara esquina Pont y Vich, frente al Call